

Pertinencia y alcances de la Teoría de la Intermedialidad. Hacia una revitalización del ejercicio crítico-teórico literario

Richard Escalante

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
MÉRIDA, VENEZUELA
riescar@gmail.com

27

ENERO- DICIEMBRE, 2019

Resumen

El continuo y vertiginoso desarrollo tecnológico al que nos vemos enfrentados en nuestros días sugiere que sean diseñadas nuevas estrategias de aproximación a los nacientes artefactos culturales que se nos presentan. Es de esta manera que funge la teoría de la intermedialidad como herramienta teórica que pretende sustentar un acercamiento legítimo a estos nuevos objetos actualizando, además, el sustrato teórico literario.

A través del presente escrito examinaremos los principales rasgos inherentes a este aparato a partir de postulados, revisiones y reflexiones de diversos investigadores, cuyos aportes han dado una mayor visibilidad a la teoría de la intermedialidad.

Palabras clave: Intermedialidad, teoría-crítica literaria.

Relevance and scope of the Theory of Intermediality. Towards a revitalization of critical-theoretical literary exercise

Abstract

The continuous and vertiginous technological development that we are faced with nowadays suggests that new approaches to the nascent cultural artifacts that are presented to us be designed. It is in this way that the theory of intermediality functions as a theoretical tool that tries to support a legitimate approach to these new objects, also updating the theoretical literary substrate.

Through this writing we will examine the main features inherent in this framework from postulates, reviews and reflections of various researchers, whose contributions have given greater visibility to the theory of intermediality.

Key words: Intermediality, literary theory-criticism.

Recibido: 09/01/2018 Aceptado: 10/04/2018

V·E

1. Introducción

En la actualidad, el complejo y vasto horizonte de lenguajes que se entrecruzan en la cultura a partir de la proliferación de diferentes soportes y formatos físicos pero sobre todo digitales constituye, a su vez, un llamado de atención desde la literatura y el ejercicio crítico-teórico literario. En el especial sentido de direccionar una búsqueda que permita encontrar y asir nociones, términos y conceptos para dar cuenta, de forma coherente y atinada, de todos estos artefactos culturales que van surgiendo en el día tras día.

Porque si cambian nuestros contextos, así como las formas de creación y comprensión de los objetos artísticos, se modificarán irremediamente las nociones y categorías crítico-teóricas con las que deberíamos analizar esos nuevos artefactos entretnejidos en la cultura. En consecuencia, todo fundamento teórico desde el campo de la literatura requiere, de esta manera, acceder a un replanteamiento y renovación bajo una nueva directriz, que coincida con el momento histórico del que somos partícipes.

Es en este sentido que viene cobrando especial importancia la teoría de la intermedialidad, ya que la misma se puede apreciar, en un primer momento, como una especie de superación “espontánea”, casi legítima, de la teoría de la intertextualidad. Teoría que, como se sabe, fue desarrollada por varios estudiosos desde la segunda mitad del siglo XX (Kristeva siguiendo a Bajtin, Genette, Riffaterre, entre otros investigadores).

A partir de lo antes expuesto, en el siguiente escrito procuraremos, inicialmente, reflexionar sobre cómo ha sido el desenvolvimiento de la teoría literaria contemporánea, su forma de proceder. Para, seguidamente, continuar con la revisión de varios puntos constitutivos de la teoría de la intermedialidad: antecedentes, desarrollo del término, su instauración como noción (tras la configuración de un “inter-medio”), categorías, así como la competencia o valor que esta teoría ha cobrado en los últimos años. Sin olvidar la repercusión de todas las posibilidades que ésta ha traído al quehacer literario, en especial al erigirse como útil herramienta teórico-crítica.

2. Apuntes sobre el funcionamiento teórico

Es preciso resaltar que toda proyección teórica nace con un objetivo inicial que la fundamenta, orienta y sitúa dentro de un marco de referencialidades. En este sentido, sostiene Fernández Retamar rescatando el pensamiento de Boris Eijenbaum: “Toda teoría es una hipótesis de trabajo, sugerida por el interés de los hechos mismos” (2008: 88).

Por consiguiente, toda teoría viene a ser un sentido reflejo de las preocupaciones *in situ* (en un lugar determinado) que ocupan a los inves-

tigadores, y que, dentro de sus particularidades, en no pocos casos tiene como recurrente tendencia el hecho de ir en contra de algún modo o idea impuesta anteriormente, puesto que las posturas, como síntoma de todo lo existente, en algún momento son afectadas en su propio desgaste y estancamiento medular. De allí que las mismas dejen de ofrecer respuestas efectivas y funcionales a la realidad que se vivencia, por lo que luego vendrían a ser remplazadas por nuevas teorías, que, ni positivas ni negativas, socavan una nueva mirada sobre el objeto de estudio y acarrearán, un nuevo ejercicio de carácter intelectual.

Asimismo, como bien fundamenta Raman Selden en la introducción a su conocido texto *Teoría de la literatura contemporánea* (2001), todo enfoque teórico está cimentado en uno de los apartados del cuadro comunicativo presentado -y bien recibido- por Roman Jakobson en la década de los 60 y en detrimento de los demás. La teoría literaria viene a ser una especie de cristal con el que se mira el objeto de estudio y en el que, esperamos, sean resueltas nuestras respectivas hipótesis.

De allí que podamos afirmar que el ideal romántico centró su atención en el autor, su vida e ideas, erigiendo así la imagen del poeta como pequeño dios. Los formalistas rusos, por su parte, se enfocaron en la obra como objeto, lejos de todo misticismo y dando lugar a la ciencia de lo literario. Las teorías marxistas partieron del contexto, de la incidencia histórica y las relaciones sociales. Mientras que los estructuralistas se fijaron en el código; y por último, Wolfgang Iser y Hans Robert Jauss, desde la Escuela de Constanza, se destacaron al considerar al lector como parte fundamental e innegable de todo proceso literario.

Resulta un hecho innegable afirmar que el mayor interés en nuestros días está enfocado en el “contacto”, el medio que reconfigura, a partir de su constitución, el horizonte significativo de los articulados mensajes. Este punto es destacado en este escrito, ya que el medio, siguiendo a Marshall McLuhan (1964) dejaría de ser visto como un simple canal que traslada información para convertirse en copartícipe del mismo mensaje, interviniendo, de esta forma, en su interpretación.

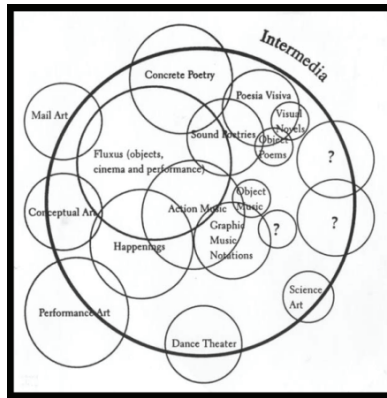
3. Tras la búsqueda de los antecedentes...

Al adentrarnos en los orígenes de la intermedialidad, desde su consideración como fundamento teórico, mas no como materialidad, el primer foco de atención recae sobre la palabra “intermedia”. Este término fue esbozado por primera vez en 1966 por Dick Higgins, artista vanguardista relacionado con el movimiento de las artes visuales, de la música y la lite-

ratura, denominado *Fluxus*. El mismo tuvo una clara tendencia de ir hacia la integración artística, a adoptar medios y formas provenientes de diversas ramas del saber, es decir, un llamado hacia la inter y transdisciplinariedad. Señalaba para la época Higgins:

[...] Los medios se han dividido de sus formas tradicionales y se han vuelto meramente puntos de referencia puristas. Ha surgido la idea, casi como combustión espontánea en todo el mundo, que las definiciones son arbitrarias y que sólo son útiles en tanto herramientas críticas, al decir esto o aquello es básicamente musical, aunque quizás también poético. El acercamiento intermedia es el énfasis de la dialéctica entre medios (1966).

Cita con la que este artista realiza un decidido llamado a abandonar la homogeneidad y purismo y apostar por el diálogo e interacción, no sólo desde el punto de vista de una mera integración artística, sino que también apuntala la idea de aprovechar las potencialidades de los medios emergentes, como queda ejemplificado en el siguiente cuadro:



Dick Higgins, [Fluxus Chart], (1981)

También resulta curioso que esta forma de ver, coincida temporalmente con el auge y desenvolvimiento de la Escuela de Literatura Comparada Americana, a través de personalidades como René Wellek, quien causó una ruptura con la Escuela Francesa (de corte historicista, en la que prevalecían los estudios de fuentes e influencias). Asimismo, Henry Remak, invitaba a la integración interartística y a incluir otros ámbitos del saber humano en la literatura.

4. El decisivo paso de la intertextualidad a la intermedialidad

Un segundo antecedente, en la década de los noventa, cobró especial relevancia con el debate teórico sobre la intertextualidad, de la mano de investigadores alemanes como Jürgen Müller y Ernest Hess-Lüttich, quienes se propusieron expandir el concepto de intertextualidad (a intermedialidad), en el afán de incorporar a su reflexión teórica las diversas tecnologías en boga bajo el amparo de la Internet.

Es por ello que mientras las creaciones de diferente índole y espacio artístico crecen de manera exponencial, es pertinente superar el enfoque exclusivamente textual en el que se apoyaba la teoría de la intertextualidad de Barthes, Kristeva y Genette. Ante la complejidad de los sistemas de comunicación y el auge tecnológico, resulta decisivo romper los moldes tradicionales y hegemónicos en los que se circunscribían los estudios intertextuales. Como refleja, en una crítica al exacerbado textualismo, Matías Chiappe:

[...] El problema es que el mundo actual ya no se encuentra regido exclusivamente por el texto. Los productos culturales de nuestro tiempo son mucho más complejos y por lo tanto el discurso teórico sobre aquél resulta insuficiente para explicarlos. Sí claro, hoy en día vemos texto por todos lados. Pero no menor es la aparición de imágenes, videos, links, sonidos, todos elementos que si bien entran en relación con ciertos textos en determinados objetos culturales, no por ello son en sí mismos textos [...] (Chiappe, 2015: 2).

Tampoco podemos seguir hablando de relaciones, únicamente, intertextuales dado que el compendio de articulaciones conformadas en la actualidad escapa al imperio de la palabra como único medio para señalar lo acontecido. La complejidad caracterizada por la continua convergencia de elementos, sean sonidos, imágenes, videojuegos, permite trasladar la discusión al territorio abarcado por una categoría que intente descifrar dichos tránsitos y que demande una relación dialógica, no sólo interartística. En este sentido, la teoría de la intermedialidad nos ofrece las herramientas adecuadas para enfrentar el dinamismo de los tránsitos entre las artes y entre los medios.

5. El inter-medio como corazón de la definición

Dentro de su concepción inicial el prefijo latino “inter” remite a una evidente pluralidad, mezcla y heterogeneidad. Idea que supone, a su vez, la configuración de un espacio en el que convergen dos o más órdenes

diferenciados. En tal sentido, cabría recordar tanto el cuento de Guimarães Rosa, como los ajustes teóricos de Silviano Santiago, tras la evocación de un llamado “entrelugar”.

Cuando nos acercamos a la acepción de “medio”, tenemos, siguiendo a la investigadora costarricense Ruth Cubillo Paniagua (una de las primeras en reflexionar sobre la intermedialidad desde Latinoamérica) que el mismo ha de representar un “sistema o código sígnico que se emplea para transmitir información y que genera una representación de la realidad” (Cubillo, 2013:171). Idea que se enlaza, coherentemente, con lo antes mencionado por Higgins. Es así como queda prefigurado un concepto, a partir de su composición.

6. Definiciones y categorías en torno a la intermedialidad

Dentro de las definiciones de la intermedialidad, lo cual sugiere diferentes formas de asumirla, encontramos entre las más aceptadas, por su naturaleza abarcante, la ofrecida por Silvestra Mariniello en un texto denominado: “Cambiar la tabla de operación. El medium intermedial” (2009). Esta investigadora subraya que la intermedialidad es:

[...] el conjunto de condiciones que hacen posible los cruzamientos y la concurrencia de medios, el conjunto de figuras que los medios producen al cruzarse, la disposición potencial de los puntos de una figura en relación con los de otra. La intermedialidad es el conocimiento de sus condiciones, de la posibilidad de múltiples figuras, de la eventualidad con que los puntos de una figura remiten a los de otra. La intermedialidad es también, entonces, un nuevo paradigma que permite comprender las condiciones materiales y técnicas de transmisión y de archivo de la experiencia en el pasado como en el presente (Mariniello, 2009: 64).

Es así como queda manifiesto el eminente carácter plurivocal y heterogéneo del concepto propuesto. Y esto sucede porque, en su naturaleza, no demanda precisión y estabilidad, sino que más bien se presta a la ambivalencia, que la circunscribe y determina, y que además, podemos decir que, representa su propia riqueza. Sobre todo, porque dicha conceptualización implica un conjunto de relaciones que sostienen un producto final, que no es ya sino otro elemento, muy diferente a la reconsideración de sus partes.

Por otra parte, y de forma similar a Gerard Genette (1982) cuando clasificó la intertextualidad, la investigadora alemana Irina Rajewsky (2002) propone tres clasificaciones dentro de los estudios intermediales.

Primeramente, destaca la intermedialidad como efecto producido mediante *transposición*. Este último término que ha ganado vitalidad frente al de “adaptación”, refiere al tránsito de núcleo temático de un punto inicial (medio de partida en que se realizó por primera vez) hasta otro punto, que se constituye como medio de llegada. Uno de los ejemplos más comunes dentro de esta categoría es el hecho de recrear una obra literaria en el cine.

La segunda categoría se presenta como una *combinación de medios*. En la misma dos o más medios se han integrado para crear un nuevo y único producto. Se produce una auténtica fusión, que deja de lado la autonomía de cada medio por separado. Podemos comprender esta segunda categoría a través del cine, la ópera, el teatro y la misma Internet.

Por último, hallamos la intermedialidad como *alusión o evocación*, que denota cuando un medio hace referencia a otro. Sea a partir de centrarse en él, como el caso de una película que trate sobre una fotografía o pintura, o a partir de la imitación de técnicas implementadas en un medio que en un principio pertenecen a otro. Figura en este punto, además, la *écfrasis* o verbalización de las imágenes.

7. Pertinencia del estudio intermedial en la actualidad

Ya en nuestros días, la teoría de la intermedialidad ha cobrado un decidido valor puesto que podemos decir que el mundo actual es concebido bajo la premisa que fragua un tipo de conocimiento fugaz, efímero, que constantemente se está actualizando y reestructurando, sobre todo por la poderosa influencia de medios como la Internet, así como por la incesante proliferación de los recursos audiovisuales y tecnológicos que nutren a la cultura. Y que son amparados por nuevos soportes, como los teléfonos inteligentes, tablets, computadores personales, entre otros.

Es así como el hombre de hoy vive inmerso en una zona de continuos entrecruzamientos, de distintos discursos insertos en textualidades híbridas en las que confluyen palabras, formas, figuras, sonidos, etcétera. Hablamos de un sistema de lenguajes que no se mantiene independiente en sí mismo, sino que en el mismo conviven unas formas artísticas con otras, modificando significativamente la manera de apreciar y decodificar la realidad.

Todo este espacio, de una complejidad desbordante, ha traído como consecuencia un desinterés en la búsqueda de formas unívocas y sentidamente puristas, para abrir el horizonte “textual” a singulares procesos de desterritorialización y reterritorialización (en terminología de Deleuze y Guattari, 1980) de los medios artísticos. Concebido este nuevo paradigma

de interpretación precisamos trascender los abordajes convencionales, para acceder a enfoques más abarcentes que den cuenta de los diálogos rizomáticos entre medios.

8. Con miras hacia el futuro inmediato

A modo de conclusión toda la diversificación y desbordamiento inherente a nuestros días, se hallan intervenidos por el inconmensurable flujo de medios tecnológicos que se superponen, mutan y se resemantizan hasta dar origen a nuevos artefactos artísticos, cuyas fronteras se diluyen entre lo literario, lo visual y lo auditivo. Ante estos desafíos en las reflexiones teóricas, es que alcanza capital importancia la teoría de la intermedialidad.

Traer, nuevamente, a acotación los debates planteados sobre la intermedialidad (ya evaluado y superado el paradigma teórico intertextual) implica una manera de actualizar la discusión en lo que a postulados teóricos concierne, muy a propósito de las tendencias actuales. Dicho acercamiento a las implicaciones intermediales servirá de soporte en la relación de tensión (dialógica) entre la literatura y los demás medios o artes. Además, al centrar nuestra atención en la teoría de la intermedialidad estamos expandiendo el horizonte en el cual se circunscribe la Teoría Literaria, facilitando una relación de complementariedad necesaria con otras disciplinas de interés, como la Literatura Comparada.

Referencias

- Chiappe, Matías. (2015): “Una crítica al textualismo exacerbado a partir de los objetos web”, en: Revista digital *Luthor*. No. 25, agosto. <<http://www.revistaluthor.com.ar/spip.php?article116>>.
- Cubillo, Ruth (2013): “La intermedialidad en el siglo XXI”, en *Diálogos* rev. electr. hist vol.14 n.2 San Pedro Sep. /Nov. 2015. En <http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?>.
- Deleuze, Gilles y Guattari, Félix (2002[1980]). “Introducción: Rizoma”. En *Capitalismo y esquizofrenia*, (Tr. José Vázquez Pérez). Valencia, España: Pre-textos.
- Fernández, Roberto (2008). *Lo que va dictando el fuego*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Higgins, Dick (1966): “Statement on Intermedia”, en Wolf Vostell (ed.): *Dé-coll/age (décollage, *6* Typos Verlag, Frankfurt / NY: Something Else Press.
- Mariniello, Silvestra (2009): “Cambiar la tabla de operación. El medium intermedial”. En: *Acta poética* 30 (2), 59-85.

- Martí, Antoni (2012): *Teoría literaria y literatura comparada*. Barcelona: Editorial Planeta.
- Rajewsky, Irina. (2002): *Intermedialität*. Tübingen: Francke.
- Selden, Raman. (2010). *La Teoría literaria contemporánea*. Barcelona, España: Editorial Ariel.